Revista Teosófica Cubana



El Ciclo de la Voluntad
George S. Arundale.

Luces blancas en el Tibet
E. Norman Pearson.

Nuestro objetivo
Federico J. Fariñas.

Una Logia Teosófica
Chic Ramos.

ABRIL
1939

La Sociedad Teosófica y la Teosofía

Presidente: Dr. George S. Arundale; Vice-presidente: Sr. Hirendra Nath Datta; Secretario: Sr. G. Srinivasa Murti; Tesorero: Sr. N. Sri Ram.
Organo Oficial del Presidente: "THE THEOSOPHIST"
Oficinas Principales: ADYAR, Madras, India.

La Sociedad Teosófica fué fundada en la ciudad de Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, y fueron sus fundadores la Sra. Helena Petrona Blavatsky y el Coronel Henry Steel Olcott, ambos actuando bajo la dirección de los Maestros de Sabiduría de la Gran Logia Blanca. Esta Sociedad fué trasladada e incorporada en Madrás, India el 3 de Abril de 1905.

La Sociedad Teosófica está formada por un cuerpo de buscadores de la verdad, no sectaristas, quienes se esfuerzan por servir a la humanidad a través de líneas éticas, y armonizando la cultura espiritual con el bienestar material. Los tres objetos de la Sociedad son:

1º—Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

3º—Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica se ha extendido por todos los países civilizados, por lo que en la actualidad se compone de cuarenta y cuatro Secciones Nacionales, las que tienen, por lo menos, una Logia en cada una de las principales poblaciones de los paíess respectivos. Cuarenta y cuatro de estas secciones poseen órganos de publicidad, redactados en el correspondiente lenguaje del país. La literatura Teosófica es muy amplia, encontrándose entre sus principales autores H. P. Blavatsky, H. S. Olcott, Annie Besant, Charles W. Leadbeater, George S. Arundale, C. Jinarajadasa y A. P. Sinnett. Toda Biblioteca Pública de alguna importancia dispone de obras teosóficas.

El único requisito para ser miembro de la Sociedad Teosófica, además de estar de acuerdo con el Reglamento, es aceptar el primer objeto que se relaciona con la Fraternidad.
La Sociedad está compuesta de numerosos miembros, muchos de ellas pertenecientes a determinadas religiones, y otros no afiliados a ninguna religión. Todos están unidos por la aceptación de los objetos citados arriba, por sus anhelos de subsanar los antagonismos de cualquier clase, por el deseo de unir a los hombres de buena voluntad sin que importe las creencis particulares que ellos profesan, y con el fin de estudiar la Sabiduría Divina para aplicarla a la vida diaria y compartir los resultados de estos estudios con las personas que están a su alrededor.

Los miembros de la Sociedad Teosófica no se mantienen unidos por una creencia sectaria común, sino por la aspiración y búsqueda de la libertad de pensamiento. Ellos sostienen que la verdad puede encontrarse por el estudio de la Sabiduría Antigua, por la perfección, meditación y percepción intuitiva, por la pureza de vida, y por la devoción a elevados ideales y la dedicación al servicio de la humanidad.

Los Teósofos consideran que la verdad es como un premio que debe ganarse y no un dogma que se impone por autoridad; por esta razón extienden la tolerancia hacia todos, aún hacia los intolerantes. no como un privilegio que confieren, sino como un deber, ya que persiguen acabar con la ignorancia y no castigarla. El Teósofo aprecia cualquier expresión del conocimiento humano como una parte de la Sabiduría Divina, por lo que prefiere la comprensión antes que la condenación. La paz y la amistad constituyen el ideal del Teósofo, mientras que la verdad y el servicio determinan su propósito. La Teosofía constituye la esencia de la verdad, y es la base de todas las filosofías, ciencias, religiones y artes; es la Naturaleza Divina, visible e invisible, y la Sociedad es la Naturaleza Divina que trata de ascender hasta su fuente de origen. Por ello, la Teosofía proporciona una filosofía que hace inteligible la vida, y demuestra que la evolución está guiada por la más perfecta justicia, sabiduría y amor. Sitúa a la muerte en el lugar que le corresponde, como un incidente cíclico en la vida infinita, que abre las puertas que conducen a una existencia más radiante.

La Teosofía devuelve al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse como el espíritu mismo, y la mente, las emociones y el cuerpo como sus servidores; ilumina las escrituras y doctrinas religiosas, descubriendo sus significados ocultos y sustituyendo el dogmatismo por la comprensión.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian la verdad donde quiera que ésta se encuentre, y hacen todo lo posible por vivir esa verdad. Cualquier persona tolerante, capaz de estudiar y trabajar con perseverancia para establecer la Fraternidad, es bienvenido como miembro de la Sociedad: pero depende de él decidir en qué grado puede expresar los ideales de la Teosofía en su via diaria. Como la Teosofía siempre ha existido a través de los ciclos de la evolución, también existirá igualmente en el futuro, ya que ella es sinómino de la verdad.

REVISTA TEOSÓFICA CUBANA

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Vol. XXXIV ABRIL, 1939 NUM. 4
LA HABANA, CUBA

En este número:



Palabras que debieran recordarse en toda Logia Teosófica

Queridos compañeros:

La mayor parte de la Gran Obra se lleva a cabo por medio del Pensamiento y de la Voluntad, y convirtiéndonos en canales para las Fuerzas espirituales que fluyen sobre el mundo. En comparación con esto, es muy poco lo que se efectúa en el plano físico. Por consiguiente, quisiera pediros, a todos los que entréis en este local, que recordéis que vuestros pensamientos, formulados en vuestras discusiones, deberían sembrar buenas simientes en la atmósfera mental de vuestra localidad; y, lo que es aún más importante, que el solo hecho de vuestra reunión, consagrada a un alto propósito y animada por intensa aspiración, servirá, si os mantenéis en armonía, de receptáculo a una Vida más elevada que la vuestra, Vida que, del centro que hayáis formado, irradiará sobre la ciudad entera, fortaleciendo toda buena labor que en ella se realice, y aminorando las fuerzas del mal. Que seáis capaces de recibir y de transmitir esta bendición es el deseo de vuestra afectísima

Annie BESANT.

EL CICLO DE LA VOLUNTAD

(VICTORIA AL MANÚ)

¡Jai Manave Jai!

George S. Arundale

Los teósofos son llamados al servicio del Manú, Padre de la Raza Aria, para aplicar sus leyes a la espiritualización de nuestra civilización moderna, adaptándolas a las necesidades especiales de cada país.

Una llamada del Primer Rayo

Mirando al pasado de La Sociedad Teosófica, se puede percibir que en sus diferentes etapas se ha dado preferente impulso a distintos rayos, y, por lo tanto, se les ha pedido a aquellos miembros que han tenido la necesaria visión, diferente modalidad en el trabajo.

En los principios de la historia de La Sociedad, el impulso, indudablemente, le fué dado al Primer Rayo, porque dicho Rayo es el rayo constructor y estableció el ritmo que La Sociedad necesitaba. Podemos llamarla esencialmente una Sociedad del Primer Rayo, aunque la influencia del Segundo Rayo tiene que ser inevitablemente fuerte, debido a la influencia del Chohan K. H. Y hace muchos años, después que el Primer Rayo dejó sentir su influencia, el Segundo Rayo comenzó a influir marcadamente, sucediéndole el Séptimo Rayo, y después otra vez el Segundo.

Ahora se vuelve a oír la llamada del Primer Rayo. Un período en que predominará la Voluntad comienza en estos momentos para el mundo entero. Esto no implica que se aminoren los otros aspectos de la conciencia, sino que de tiempo en tiempo uno de los aspectos predomina y se infiltra en todos los demás, y así un grupo en particular de la Jerarquía toma el mando, como cuando unos oficiales relevan a otros en las posiciones de mayor importancia.

La fuerza de la Voluntad es la que por un corto período (aunque no sé su duración) surgirá por todo el mundo, y al fortalecer la voluntad podemos fortalecer todos los otros aspectos de nuestra conciencia. Podemos aprovecharnos de cada brote de poder y utilizarlo para hacer fructificar los otros aspectos de la conciencia,

especialmente aquel aspecto que predomine en cada uno de nosotros individualmente considerado. Aunque es indudable que pueden conseguirse resultados en cualquier otra dirección, hay una vivificación especial de la productividad del Primer Rayo. Todos nosotros pertenecemos a todos los rayos, pero al trabajar en ese rayo momentáneamente, podemos hacer más efectiva nuestra línea propia, es decir, nuestro rayo individual.

Aunque yo diga que estoy en la actualidad en cierto rayo, si alguien me preguntase: "¿Permanecerá usted eternamente en ese rayo particular?", rehusaría comprometerme en cuanto al tiempo se refiere. En términos de tiempo, yo soy ese rayo, pero también soy todos los demás. Modificando la frase de Walt Whitman, diremos: "Yo soy grande, contengo multitudes de rayos."

La renovación de la educación

Con la manifestación del Primer Rayo vendrá como consecuencia natural la del Segundo Rayo, porque son dos los Fundadores de La Sociedad Teosófica, y nunca tenemos una manifestación del Primer Rayo sin tener también una manifestación del Segundo.

Así, pues, tenemos ante nosotros dos objetivos esenciales en este nuevo año de 1939, respecto a cuyas diferentes permutaciones y combinaciones tenemos que proclamar magníficos cambios, si podemos. El primero es la reconstrucción esencial de la vida del mundo en términos del Primer Rayo, que, para nosotros, significa: en términos de la Ley dada por el Señor Vaivasvata Manu; y el segundo objetivo es la renovación de la educación.

Para aquellos que están preparados a consagrarse a este gran Legislador de la estructura de la Raza Aria, y expresar esa consagración en cualquier sector en particular de la vida en que estén trabajando, El se convierte otra vez en su General en Jefe, trabajando evidente por medio de su Primer Teniente, el Chohan Morya, y por su Segundo Teniente, la Dra. Besant. Y esta tónica del Espíritu Besant es lo más próximo que nosotros aquí abajo podemos captar del trabajo del Señor Vaivasvata Manu. La misma Dra. Besant jamás salió a trabajar en nombre del Manu, sin que lanzara el antiguo grito de guerra: *¡Jai Manave Jai!* ¡Victoria al Manu! Aun en Inglaterra y en el Continente, en América y en otras partes del mundo, cuando ella oía la llamada del Señor Vaivasvata Manu para que algunos de Sus hijos salieran a tratar de luchar por El, ella, con ojos centelleantes, pronunciaba esa vi-

brante y animadora invocación.

Esta llamada tiene que lanzarse no menos en Occidente que en Oriente, y estoy completamente seguro de que, si tratamos de consagrarnos en concentración y meditación, pensando constantemente en El, el Señor de nuestra Raza, a través de la magia de la Dra. Besant, podremos ser mucho más efectivos en nuestro trabajo y en nuestra contribución para el éxito de Su trabajo para 1939.

Afortunadamente, tendremos a la Dra. Besant a nuestra disposición, así como a su eminente colega, el Dr. Bhagavan Das, quien está convencido de que por el bien de su país y del mundo el espíritu del Manu tiene que saturar al mundo entero. Con sólo que pudiéramos meditar sobre El, encontraríamos poca dificultad en conocer lo que quiere. Sólo que tenemos que acercarnos a El con la más completa impersonalidad, para poder captar con toda claridad Sus intenciones. La dificultad, para casi todos nosotros, reside en que creemos saber ya qué se debería de hacer. Yo os aseguro que no lo sabemos. De cualquier manera, si nos ponemos aunque sea en contacto remoto con El, a través de la Dra. Besant y el Maestro Morya, podremos ver cuánto más eterno es El, y cuánto más, por contraste, somos nosotros seres temporales que tratan de adaptar las cosas eternas a las exigencias y al dominio del Tiempo.

En nombre del Manu

En la India es donde tenemos que ser especialmente activos. En la India deberían lograrse los mejores resultados, ya que ella es el hogar de la Raza Aria. Es verdad que tendremos que ir en contra de innumerables prejuicios, ideas y opiniones, políticas y de otras clases. ¿Qué nos importa que creamos o nos atrevamos a abrigar la esperanza de estar cumpliendo, aunque sea en grado mínimo, Sus deseos? Aunque esto no pasa de ser una conjetura, sin embargo, si nos libramos de la esclavitud de nuestro pequeño yo, quizás nuestro Yo Superior pueda establecer su reino.

Entrad en el espíritu del Señor Vaivasvata Manu. Tratad de conocer todo lo posible acerca de El. Reflexionad sobre aquellas de Sus declaraciones que os sean asequibles. Yo desearía que probárais vuestras fuerzas en este punto. No es cuestión de posición, de conocimientos o de influencia. Lo que importa es El; y el más humilde, el más pobre, el más simple, el menos eficiente entre nosotros, puede acercarse a El gracias a la tremenda virtualidad de la

consagración, y esa misma virtualidad que nos acercará más a El también nos ayudará a efectuar Su trabajo.

Yo pido, a aquellos que vuelven a tierras occidentales, que lleven consigo Su espíritu y se enfrenten con todo acontecimiento actual a la luz de la revelación que hayan adquirido durante su estancia en Adyar. La vivificación de Adyar, en vida y forma en el plan de 1939, evidentemente se destina a este mismo propósito. Sinceramente espero que cada miembro de La Sociedad Teosófica considere como parte de su deber de consagración al Señor Vaivasvata Manu el adaptarse a todo esquema o plan con el que armonice, para la vivificación del Trabajo. Porque según se vayan liberando aquellas fuerzas inmediatas que son íntimamente arias, fluirán las fuerzas esenciales a través de los vivificados canales.

El Manu para Occidente

En lo que concierne al Occidente, no debemos pensar solamente en lo que las gentes recibirán, en lo que podrán soportar, sino también en sus necesidades y cómo podrán satisfacerse, aunque sea a través de formas que al principio no nos agraden. Me viene a la mente la era de la Reina Victoria, cuando aquel grupo espléndido—Shelley, Byron, Keats, Dickens—se enfrentó con la civilización de su época y la desafió. Hay pasajes magníficos en la poesía y prosa de esa era, que revelan el espíritu de reto y aislamiento, de desafío y triunfo. Queremos seres que así conmuevan al mundo. Necesitamos, tanto en Oriente como en Occidente, de esos seres que están preparados para quedarse solos, y para darle a cada uno lo que necesita, prescindiendo de las circunstancias y de las líneas de menor resistencia. No podría haber nada más glorioso, por ejemplo, para nuestras Secciones en la Gran Bretaña, Europa y las Américas, que unirse en un espíritu de consagración al servicio del Señor Vaivasvata Manu, y con toda humildad y sinceridad exclamar: "Esto es lo que Occidente necesita en tal o cual sector."

Puedo muy bien imaginar cómo podría hacerse esto a las mil maravillas, no sólo en la Gran Bretaña—porque la Gran Bretaña tiene una misión especial en cuanto a la Comunidad Indobritánica de Naciones—, sino igualmente en los Estados Unidos de Norteamérica. ¡Veo tantas cosas que tienen que hacerse como un reto aislado! Alguien tendría que empezar, y seguir, y seguir, contra la corriente de la civilización, tanto occidental como oriental. No

es cuestión de lo que las gentes en la India o en cualquier otra parte estén dispuestas a aceptar. Es cuestión de decir la verdad tan completamente desnuda como la podamos presentar, para que pueda convencer por su propia desnudez.

Recordad al Manu y Su relación con la Raza Aria, y cómo nos dió las grandes Leyes que son tan verdaderas hoy como siempre lo han sido. Ciertas adaptaciones serán necesarias; pero en medio de esas adaptaciones debemos ver Su realidad y disipar todas esas nubes de que a veces nos rodeamos, por creer que tenemos que atemperar el viento al cordero esquilado. Hay veces que el cordero esquilado necesita toda la fuerza del viento, o por lo menos una ráfaga intensa. Y ya ha llegado el momento. Estoy absolutamente convencido de que el mundo puede resistir mucha mayor parte de la verdad desnuda. Yo creo que si nos aventurásemos, ahora en estos instantes, a identificarnos con la realidad, veríamos—haciendo uso de una expresión corriente—que, a la larga, es buen negocio. Tenemos que decir la verdad, y no pretender apoyar lo elevado y grande en lo inferior. Tienen que existir aquellos que al enseñar la Teosofía permanezcan en contacto con las necesidades de la época; pero deberá haber algunos entre nosotros que sean mensajeros, reformadores, salvadores en pequeña escala.

Luz en la obscuridad

Desearía que la llama del Manu ardiera por toda la India. El hierro del Primer Rayo está, en estos momentos, al rojo vivo en la fornalla. Si lo sacamos del fuego, podremos hacer grandes cosas, cosas tremendas, siempre y cuando nuestra actitud sea toda humildad e impersonalismo, y nos sometamos completamente, sin reserva alguna, a la Voluntad de los Hermanos Mayores. La entereza personal, la sumisión resuelta a la voluntad de Ellos, conjuntamente con la humildad y respecto a sí mismo, y un profundo sentido de impersonalidad, nos convertirán en muy potentes servidores de los Maestros, en estos momentos difíciles por los cuales atraviesa el mundo.

¡Qué suerte que el mundo tenga que hacer frente a estas sus dificultades aquí y ahora, cuando vosotros y yo nos hallamos tan admirablemente habilitados para ayudarle a vencerlas, cada uno en su propia línea de actividad! ¡Qué privilegio el nuestro! Pasará mucho tiempo antes de que volvamos otra vez a ponernos en contacto con un mundo sumido en tantas dificultades, para que

con nuestra antorcha podamos alumbrar sus tinieblas. Hagamos el mejor uso posible de esta encarnación en particular, porque no será cosa fácil que el concurso de las circunstancias beneficiosas vuelva a ser tan grande como lo es hoy en dia.

Y vosotros, jóvenes del mundo, sois casi tan privilegiados como mayores. Ved: nosotros los mayores hemos pasado por muchas dificultades y preocupaciones, y hemos salido ilesos. Vosotros los jóvenes tenéis que pasar por vuestras experiencias propias, y sin embargo, todos sin distinción, hemos sido igualmente benditos. Estamos frente a grandes dificultades y nos hallamos admirablemente preparados para ellas.

Revisemos nuestra armadura, dándole brillo a aquellas piezas que se hayan empañado por falta de uso. Sea nuestra armadura tan brillante que casi irradie más luz de la que refleja. Resplandezca en nosotros cada facultad con poder, con actividad, con fuerza interna. Salgamos al mundo: unos como trovadores, otros como los caballeros de antaño.

Avancemos llenos el espíritu del Manu. Este es Su año.

The Theosophist, Adyar, marzo 1939.

Traductor: Ernesto Medina, Logia *Kut-Humi*, La Habana.

Sólo cuando se ha aprendido el goce de dar, cuando se ha visto crecer en fuerza y poder la propia vida porque se ha vertido uno mismo por entero en la vida de los demás, sólo entonces se sabe que en el completo servicio es donde se halla la libertad perfecta, y que en la entrega plena a los demás descubre el hombre la vida eterna que es su verdadero sér.—ANNIE BESANT

Ríos de Aguas Vivas

Hermanos:

El más sagrado de los depósitos es el que os ha sido encomendado—no es nada menos que dar impulso a la vida espiritual de la humanidad. Porque Aquellos que gobiernan e instruyen al mundo han enviado a éste La Sociedad Teosófica, y vierten a través de ella Su vida a raudales, para la elevación del género humano. Hay muchos Maestros que trabajan por medio de diversas Sociedades, porque en todas buscan canales para la efusión de Su vida en el mundo. Mas por esta Sociedad nuestra, dedicada a la Sabiduría Divina, y que es Su Mensajero especial, la Jerarquía entera lanza la poderosa corriente de Su superabundante amor y fuerza, con objeto de que el mundo entero reciba Su bendición.

En el *ashrama* de los dos Maestros que fundaron la Sociedad, hay un mapa del mundo, mapa vivo y en movimiento, sobre el cual se hallan trazadas, con líneas de brillantes colores, las grandes religiones del mundo, como ríos que, brotando de una sola fuente y dividiéndose en multitud de riachuelos y arroyos, riegan de vida espiritual las diversas regiones de la Tierra. Allí aparece también nuestra Sociedad Teosófica: es una línea de luz viva, de luz blanquísima, puesto que ella es la guardiana de la Sabiduría Antigua que lanza uno de sus rayos por medio de cada religión; cada logia es, a su vez, una llamita semejante a chispa eléctrica, que se enciende o casi se apaga según que a través de ella la luz viva resplandezca o se amortigüe. Y Aquellos que lanzaron la corriente de agua y de luz viva recorren con la vista sus ramificaciones, y observan si cada minúsculo centro lanza límpidamente su luz sobre el mundo, o si la deja nublarse o descaecer. Tal es vuestra misión, vuestro privilegio, vuestra responsabilidad. Los ojos que no se cierran nunca velan sobre el mundo en esta hora angustiosa, preñada de porvenir. Y ven a los diligentes y a los perezosos, a los ociosos y a los trabajadores. Procure cada uno de vosotros no mostrarse indigno de su misión, incapaz para la obra que le ha sido asignada. Salid al mundo, y que, por vosotros, sobre el mundo brille la Luz.

ANNIE BESANT.

Estas palabras de nuestra inolvidable Madre y Maestra sirvieron de inspiración al interesante trabajo que inmediatamente reproducimos.

Luces Blancas en el Tibet

E. Norman Pearson.

En las laderas de los inmensos Himalayas, junto al confín de la mística tierra del Tibet, existe un lugar de exquisita belleza y de avasallador interés para todo teósofo. Es un verde y pintoresco valle, graciosamente abrigado por las suaves colinas que lo cercan. Se nos ha dicho que aquel valle goza la bendición de la presencia de tres de los Maestros de Sabiduría, y que encierra el lugar donde se guarda la más asombrosa colección de material "oculto", en un museo confiado a la custodia de uno de los Hermanos Mayores, que constituye gráfica reseña del progreso del mundo. También se nos dice que en dicho museo figura un mapa en el que aparecen los grandes movimientos religiosos del mundo, designado cada uno por medio de un color que lo distingue de los demás. Por la situación, el brillo y el color de esas líneas puede conocerse el lugar de origen, el área de extensión, el progreso (y también la decadencia), de las diversas religiones. Mas aún: la influencia que cada uno de esos movimientos ha ejercido sobre los demás puede apreciarse observando la medida en que éstos han absorbido el color del primero, mezclándolo con el suyo primitivo, con lo que quedan patentes a simple vista los resultados de esa mutua acción.

Annie Besant nos dice que en ese mapa figura La Sociedad Teosófica. Pero su expansión se expresa en líneas coloreadas de blanco, y sus centros aparecen como refulgentes focos de blancura, cuyo esplendor indica la energía del grupo de donde emana. Nosotros, los miembros de La Sociedad Teosófica, formamos parte, en inmensa mayoría, de centros de actividad teosófica. Cada uno de estos centros está representado en aquel mapa. Y ¿qué revelará el mapa, a los ojos de Aquellos que lo miran, sobre el centro a que pertenecemos? Esas luces que nos representan en el Tibet, ¿son níveamente blancas? Y ¿brillan con vívido fulgor?

Por algún tiempo he estado pensando en esto, y reflexionando sobre el hecho de que ni su blancura ni su brillo son obra del azar. Annie Besant dice:

> Cada religión, como sabéis, tiene su peculiaridad, su mensaje propio que ofrecer a los humanos, y por eso cada una tiene su color particular; en tanto que la Sociedad Teosófica, cuya labor las incluye a todas, es blanca, porque en el blanco se funden todos los colores.

¿No es evidente que la labor de La Sociedad Teosófica continuará representada por líneas de luz blanca sólo en tanto que

tenga un carácter amplio y equilibrado, de modo que efectivamente ella "a todos incluya"; sólo en tanto que de ella broten vivos rayos de todos los colores que, fundidos, producen la blanca luz de la verdad perfecta?

Siendo de profesión ingeniero, mi trabajo consiste en trazar dibujos que más tarde se materializan en forma de estructuras de concreto. Una forma, de cualquier clase que sea, no puede perdurar a menos que las líneas de su construcción hayan sido trazadas en obediencia fiel a las infalibles leyes de la Naturaleza. Lo mismo sucede con la construcción de una nación, de un organismo cualquiera, de una logia. Existen unas cuantas leyes básicas que rigen toda construcción. El trabajo es necesario. Pero este trabajo ha de seguir las directrices que han sido trazadas por el Creador Mismo.

Dios es una Trinidad: así lo ha enseñado la Sabiduría Antigua desde tiempo inmemorial. El hombre también es una trinidad, "reflejo" de Dios Mismo. Pero el hombre no es todavía Dios. Es un Dios en potencia, y la "vida", la experiencia en los mundos de materia, hará de él ese Dios que ha de devenir.

Así, mientras el hombre existe sobre la tierra, tiene conciencia de vivir en tres mundos: el mundo de la Realidad, dentro de sí; el mundo de las Cosas, fuera de sí; y el mundo de la Conciencia, que es la respuesta de la Realidad a las Cosas, dentro de sus cuerpos. Este es el hecho más fundamental de la Naturaleza. Se basa sobre la Divinidad innata en el hombre, y condiciona todos los planes tendientes a su desarrollo. Por eso el gran plan evolutivo de la humanidad se ha organizado, de modo absolutamente natural, en tres departamentos básicos:

1. Religión—que se refiere al mundo de la Realidad (Espíritu).
2. Filosofía—que se refiere al mundo de la Conciencia.
3. Ciencia—que se refiere al mundo de las Cosas (Materia).

Que esto lo reconocían los que formularon los tres Objetos de La Sociedad Teosófica es evidente, porque éstos corresponden precisamente a cada una de aquellas grandes divisiones; y el Segundo Objeto, que se refiere al "estudio", o sea al ejercicio de la conciencia, se relaciona con cada una de las tres, al indicar que nuestro estudio deberá tener por objeto la Religión, la Filosofía y la Ciencia.

Obedeciendo a aquel hecho fundamental de la Naturaleza, los

hombres llegan a la Verdad a través de uno de estos tres grandes portales. El místico y religioso cruza por el portal de la devoción. El filósofo llega a través del portal de la razón. El ocultista y el científico entran por el portal del conocimiento.

Creo que es deber nuestro abrir esos tres grandes portales a los que a nosotros llegan en busca de la verdad. Creo que es deber nuestro exponer la Teosofía como religión, o como filosofía, o como ciencia, a los que acuden buscando a lo largo de esas diversas vías de investigación, y proporcionarles, además, dentro de la estructura de las logias, oportunidades para que continúen su búsqueda de acuerdo con su mentalidad y su temperamento.

Recientemente llevamos a cabo en Detroit un intento muy definido en esa dirección. No sólo ofrecimos al público series respectivas de clases sobre Misticismo, Filosofía y Ocultismo, sino que dentro de la logia misma el estudio se ha organizado en forma análoga, y en cada sesión, una vez tratados los asuntos de carácter general, los miembros se dividen en tres grupos, dedicados respectivamente al estudio de la Teosofía desde el punto de vista de la Religión, de la Filosofía y de la Ciencia. Con el público, el plan ha sido un éxito; y en cuanto a la logia, no sólo ha aumentado la asistencia en un 50 por 100, sino que los miembros demuestran interés mucho más vivo en el trabajo, porque cada uno toma así parte activa en un estudio que de veras le atrae, y que es el que mejor se adapta a su naturaleza.

Acaso este método no convenga a algunas otras logias. Mas la idea que lo inspira merece atenta consideración. El principio queda claramente expuesto, y sólo falta interrogar: ¿Cómo lo aplicará cada logia?

Todos los colores proceden de los tres primarios: rojo, amarillo y azul. El blanco es la síntesis de todos los colores. El rojo—color del poder—se relaciona, seguramente, con el mundo de la Materia, y por tanto, con la Ciencia. El amarillo—color del intelecto—evidentemente concierne al mundo del Pensamiento, a la Filosofía. El azul—color de la devoción—representa al mundo del Espíritu, a la Religión. En la medida en que estas tres grandes ramas de la actividad humana se equilibren en nuestra labor, brillarán nuestras luminarias en el Tibet con níveo esplendor. Y si laboramos con devoción, con energía, con perseverancia, esparcirán fulgor vivísimo que exprese el fervor de nuestro esfuerzo, la pureza y plenitud de nuestra consagración.

The American Theosophist.

NUESTRO OBJETIVO

Federico J. Fariñas.

Nunca negaremos que en las filas de la Sociedad Teosófica los miembros son libres para discurrir y actuar, siempre que sepan hacerlo con el debido respeto a los demás; pero sí cabe inferir que nuestra permanencia en la Sociedad habrá de tener algún objetivo determinado; porque no habremos de ser miembros sin saber *por qué y para qué.*

Creo que cada miembro podría plantearse estas dos cuestiones: ¿Por qué estoy en la Sociedad Teosófica? ¿Para qué estos esfuerzos míos en la Sociedad?

Probablemente, las respuestas serían de muy variadas formas; pero el sentido intrínseco de todas ellas, es posible que fuese éste: Estoy aquí porque amo la Amistad y encuentro que su raíz es Fraternidad; porque amo la Libertad y gusto de asociarme con aquellos que están aprendiendo a respetar las opiniones ajenas; porque amo la Justicia, y la Teosofía escolástica me enseña a comprenderla y edificarla y la Teosofía interna me lo sanciona; porque siento impulsos imperativos de mejoramiento propio y encuentro aquí la escuela técnica y práctica donde realizarlos; porque acepto las definiciones dadas acerca del Plan de Dios, que es Evolución, y porque escucho dentro de mí una voz secreta que colma a mi Mente de pensamientos inquisitivos y afirmativos y mueve mansamente el caudal de mis emociones por un cauce de Paz y Amor. Por eso estoy aquí. Para eso muevo mis esfuerzos, haciéndome más amistoso con todos, aun con aquellos menos afables. Para eso estoy aprendiendo a respetar las opiniones de los demás, buscando siempre el fundamento de estas opiniones, para comprenderlas. Estoy aquí para aprender a encontrar la Justicia en el seno de la injusticia, y como ya sé que existe un Plan y que la Sociedad Teosófica es un instrumento de ese Plan, he descubierto que el instrumento del Plan, la Sociedad, será más o menos eficiente según el grado de eficiencia que desarrollen sus miembros. Yo soy un miembro y reconozco la responsabilidad que asumo con mis actos. Sé que mi eficiencia será la de la Sociedad; mi triunfo, de la Sociedad; mi fracaso, de la Sociedad; pero la responsabilidad, siempre mía. Quiero ser eficiente, para que mi trabajo en la Sociedad y por la Sociedad sea eficiente. Por tanto, necesito cultura

teosófica, edificación personal teosófica y hábitos teosóficos. Yo sé que el Maestro me necesita, como a los demás, y que no podrá utilizarme hasta que yo presente un grado notable de eficiencia. Sé que los Maestros están trabajando para la humanidad por medio de Su Sociedad Teosófica. Sé que Ellos están dando Sabiduría Divina para el mundo, por medio de Su Sociedad, para que Su Sociedad la dé al mundo, y yo, miembro de la Sociedad, estoy obligado a darla. Sé que sus enseñanzas contienen todos los fundamentos de la Ciencia, la Religión, la Filosofía, las Artes y las reglas de vida para la criatura que avanza hacia la perfección. Sé todas estas cosas y reconozco el grado de mi responsabilidad, si las contengo, si las estorbo o si las desnaturalizo. Sé que no podré enseñar bien a los demás lo que no sé bien por mí mismo, y sé que debo enseñar a vivir y comprender a la medida de mi capacidad; pero sé que se espera de mí una mayor medida cada día.

Todos los miembros conscientes de la S. T. responderían con el sentido de estas palabras, si se les preguntase: ¿Por qué están Uds. en la Sociedad? ¿Para qué sus esfuerzos en ella?

Lo que sí sería curioso conocer es la respuesta que pudiera darse a esta otra pregunta: ¿Qué está Ud. haciendo para conseguirlo?

RELAMPAGO DIVINO

Esta mañana levanté mi mente
como un ánfora azul hecha en zafiro,
en demanda de luz para mi vida,
y se llenó de luz y de infinito.

Desde entonces el árbol de mi vida
se ha poblado de cantos y de trinos,
y bástame mirar el alma mía
para sentir vibrando ese infinito.

Sé cosas nuevas que aprendí mirando
en mi interior, como en abierto libro,
y soy más fuerte y más alegre, y siento
dentro de mí un relámpago divino.

Roberto BRENES MESEN.

Una Logia Teosófica

Chic Ramos.

La fundación de la Sociedad Teosófica fué un acto solemne de gran trascendencia espiritual universal; fundada para la divulgación de las elevadas enseñanzas que conocemos con el nombre de Sabiduría Divina, etimología de la palabra Teosofía, enseñanza arcaica y la misma siempre, porque no hay más que una sola enseñanza para la Humanidad a través de las edades; fundada para dar al mundo esta Sabiduría, lo más develadamente posible en nuestra época, ya que en la antigüedad fué siempre envuelta en el lenguaje esotérico del símbolo.

Los dos Maestros fundadores de la Sociedad Teosófica contrajeron, al fundarla, una responsabilidad moral ante sus hermanos de la Gran Fraternidad Blanca, que presiden el gobierno oculto del mundo, al creer al hombre digno de avanzar, en el momento presente, un paso más en firme adelante en el camino de su desenvolvimiento espiritual; responsabilidad que compartimos todos los que formamos parte de nuestra gran institución, responsabilidad y conciencia de lo que significa para nosotros la "teosofía" y lo que representa esta "teosofía" en el mundo, en la colectividad social en que vivimos, comprendiendo ampliamente cuanto es nuestro deber con respecto al trabajo que hay que realizar; cómo debemos esforzarnos para llevarlo a cabo, para rendir una labor cada vez más eficiente, hasta llegar a ser instrumentos idóneos para el mismo y para que los Chohanes Morya y Kut-Humi puedan decir un día al Rey de la Jerarquía: "Nuestros hermanos menores, los hombres de la tierra, eran en verdad dignos de nuestro esfuerzo y han sabido cumplir su cometido."

Como instrumento de propaganda de la Sabiduría Divina, es, por lo tanto, la Sociedad Teosófica, de una importancia capital, y es por esta razón, la nuestra, "una misión sagrada".

La Sociedad Teosófica es una Unidad de poderosas energías espirituales que, bajando de lo alto, buscan cauce y desenvolvimiento "a través de las Logias", viniendo a ser cada Logia un canal de estas fuerzas de los Maestros, que, aunque inspiradas por Ellos, nos toca a nosotros dirigir y distribuir, y "lo que hagamos con estas fuerzas espirituales" es lo que constituye nues-

tra responsabilidad y nuestro trabajo. Al recibirlas las dirigimos, modelándolas, y las irradiamos a través de distintos canales de expresión; así cada logia tiene su modalidad que le es propia, emocionalmente. He aquí por qué la fundación de una logia de del grado de evolución de sus miembros, así como de su personal manera de captar esas fuerzas espirituales intelectual y emocionalmente. He aquí por qué la fundación de una Logia teosófica es tan trascendente como la misma fundación de la Sociedad Teosófica, no solamente en su aspecto externo, sino en su contraparte interna, oculta, allí donde reside el móvil de toda acción, allí donde nuestra actitud es más real, más verídica.

Una logia, como canal de los Maestros, viene siendo así como un "foco" de sus mismas conciencias, por el cual entran en comunicación con la logia; un punto en donde pueden concentrar sus energías en un momento dado, haciendo sentir su influencia e inspiración. Por esto es tan importante la actitud interna de los miembros de una logia teosófica, que pueden atraer o desviar esa corriente de fuerzas divinas, así como ampliarla o empequeñecerla, según la índole de sus pensamientos y sentimientos; por esto es tan importante la actitud hacia los compañeros de logia, y hacia todos los demás seres que se encuentren en la vida privada y er la calle; por esto es tan necesario realizar la mayor cordialidad, la mayor "unidad" entre los hermanos de logia, pues de esta manera se forma un conjunto armonioso y pueden vibrar al unísono sus conciencias, sirviendo sus vehículos emocionales—en apacible concordancia—de verdaderos puentes o más bien canales, por donde baje entonces ampliamente, a raudales, la energía espiritual. Este compañerismo ha sido siempre recomendado y proclamado por los Maestros a sus discípulos, como indispensable para el adelanto espiritual, individual y colectivo del grupo, así como para la realización del trabajo que en conjunto hay que ejecutar.

Al identificarnos con el trabajo de propaganda teosófica, nos identificamos con los mismos Maestros, porque este es Su trabajo, y cuanto más nos empleemos en Su trabajo, más nos acercamos a Ellos. Y Ellos desean y esperan esta identificación y que seamos cada vez más eficientes, más comprensivos de lo que significa "el valor trascendental oculto de una logia teosófica, y el trabajo externo e interno que tiene que efectuar un miembro de la Sociedad Teosófica".

La fuerza que viene de lo alto de los Maestros a una Logia, pide y exige ser canalizada, distribuida y dirigida con el mayor rendimiento de trabajo posible y de provecho; así debe ser nuestra responsabilidad cuidadosa, de que en la distribución del trabajo de la Logia éste sea repartido equitativamente entre sus miembros y entre los más idóneos, según se hayan especializado en los distintos trabajos o modos de servicio que se ofrezcan. Mas con sólo trabajar en la Logia no puede estar satisfecha tampoco nuestra responsabilidad. Somos acumuladores de la energía que se vierte en cada sesión y debemos irradiarla a dondequiera que vayamos, dondequiera que estemos y quienquiera que sea el sér que a nuestro lado el karma haya puesto, para recibir de nuestros labios la Verdad, de la que debemos ser Fuente inagotable que calme la sed de conocimiento y de consuelo en los demás.

La Verdad, que en la Teosofía encierra la Sabiduría Divina, es manantial de "agua viva", de esa "agua viva" necesaria al hombre desterrado en este mundo de tristezas; esa "agua", de la que tanto hablaba el Maestro Jesús encomendándola como Fuente en donde cabía el "Misterio resuelto de la vida y la muerte", pues exclamaba que todo aquel que la tomara, gozaría de la Vida Eterna y de la Gloria de Dios. Y podríamos afirmar enfáticamente, según la Promesa Divina, que trasciende al hombre a través de los siglos: "Cada vez que dos o tres de vosotros se reúnan en Mi Nombre, en verdad os digo, Yo estaré con vosotros"; que así Ellos están con nosotros en nuestras sesiones, que así es necesario vibrar al unísono en amor y cordialidad como si estuviésemos en Su Presencia, en toda ocasión en nuestras vidas, y así también estarán junto a nosotros, cada vez que escanciemos de esta "agua viva" a todo aquel que la necesite para su evolución.

La señal inequívoca del teósofo es "dar". Mientras dura la "involución", y la "involución existe también en el Reino Hominal representada en los tipos inferiores"; el hombre toma de la Naturaleza y de los demás cuanto necesita para su crecimiento y conocimiento, pero al llegar el solemne momento de la evolución espiritual, pone el pie en firme en el camino que conduce a la cima del perfeccionamiento, y el hombre ya no toma, sino que "da"; da ampliamente y se convierte, en virtud de su dádiva, en colaborador del Plan del Logos. A Su Imagen y Seme-

janza, se ofrece en el holocausto de una Misa reverente de amor en el Altar de la Vida, aprendiendo la lección del sacrificio, la oblación de su propio sér en el servicio del mundo, y sube penosamente la cuesta estrecha como el filo de un puñal que siempre nos atraviesa y que hay que cruzar, porque camino adelante no hay otro sendero. Es el Rubicón de las almas fuertes, de las que no temen arrostrar los peligros y dolores que pueden hacerles dejar en girones desgarrado su propio cuerpo sobre las zarzas del camino; el camino de las almas templadas que a manera del César Romano ante el río, sólo se detienen un momento para después cruzarlo, diciéndose: "La suerte está echada", y lanzándose al porvenir osadamente. ¿Qué importan las palmas del martirio transitorio, si con ellas conquistan los laureles inmortales del triunfo espiritual?

En el trabajo de una logia teosófica existen dos aspectos: uno es la parte doctrinal, didáctica, de la enseñanza teosófica, aspecto especulativo científico-metafísico de gran propaganda y conocimiento para los estudiantes, investigadores, miembros o no de la logia. Comprende la exposición de la Teosofía y el estudio indispensable de los textos. De más está el encomiar el estudio y comentario de estos textos, pues cada teósofo debe tener como ideal y deber el llegar a ser un expositor, claro está que a medida de sus fuerzas; pero debe tratar de serlo, ya que así se aliviaría el trabajo recargado de los actuales expositores de nuestras logias, que son pocos, y se prepararían los miembros nuevos, para sucederles en el mañana, tratando de ser aptos para continuar una labor que con tan buen éxito los miembros más antiguos comenzaron y realizaron. El otro aspecto del trabajo de una logia es, para mí, más hermoso que el doctrinal de exposición y base **sine qua non** de aquél; éste es el aspecto "educacional", que conduce a "vivir la Teosofía", es decir, la Teosofía práctica, hecha "acción". Es la parte principalísima de nuestra misión, y su fiel cumplimiento es lo que pone a cubierto nuestra responsabilidad como miembros de la Sociedad Teosófica y heraldos de los Maestros.

Vivir la Teosofía es el mejor exponente de prédica, el más convincente. Proclamarla, sí, pero, al mismo tiempo, ofrecernos nosotros mismos como ejemplo. Esto invita a los demás, edifica, conforta el alma de los que vienen a nosotros debilitados, doloridos por las marejadas pasionales o egoístas del mundo; de los

que desean palpar una realidad, algo tangible, algo que sea más que palabras, más que conocimiento, más que estudio, que convierta la insoportable existencia humana en algo bueno, digno de vivirse; y esto sólo lo satisface el ''hecho'', la acción, la Teosofía aplicada a la vida cotidiana de los hombres, la Teosofía práctica que hace brotar flores en los arenales.

El ejemplo estimula y mueve las conciencias a una comprensión más clara; emociona las almas con vibraciones perpetuas, fortalecedoras, y convierte al pigmeo en un gigante.

Todo el valor rotundo del cristianismo, que revolucionó la tierra y conquistó pueblos y naciones en el tiempo mínimo de unos tres siglos, fué el calvario sublime de la Cruz; fué el Gólgota apoteosis del Amor Humano, de aquel Hombre-Dios de carne y hueso, que venció al mundo y cambió de golpe los destinos de la tierra. De aquel Hombre Divino que rubricó con Su propia sangre la Verdad de lo que proclamaban Sus palabras. Su conducta escribió el Evangelio; Sus hechos lo testificaron: fueron Sus acciones los cimientos sólidos de toda la cristiandad, de toda una civilización, de toda una época, de todo un nuevo ciclo.

Si nosotros nos concretáramos a exponer solamente la Teosofía con palabras, en teoría, por muy hermoso que este conocimiento científico-espiritual sea, en su Cosmogonía y Teogonía trascendente, no sería la Sociedad Teosófica otra cosa que una Escuela de Ciencia Oculta más o menos importante, una de tantas como las que ha habido desde remotos tiempos. La Sabiduría Divina podríamos recopilarla a través de estas Escuelas, además de que en los textos de todas las grandes religiones que han existido está en fragmentos. No habríamos hecho nada en resonancia, ni nada en efectivo para el progreso del mundo.

El gran sabio judío Salomón atestiguó la permanencia de la Sabiduría Divina, como Presencia Perpetua entre los hombres, diciendo que no existía nada nuevo bajo el sol. Y así es; pero... sí: hay algo nuevo, siempre nuevo, no con respecto a la instrucción teosófica, que es conocimiento, sino con respecto a la ''práctica'', que es ''educación de la conducta''; algo que los Grandes Instructores han proclamado siempre y que los hombres se olvidan de practicar, aunque lo admiran; algo que nos dice que si la Teosofía es ciencia profunda del cerebro, es también ''doctrina del corazón'' que regula los actos y hace a los hombres mejores.

Para el teósofo, la aplicación práctica de la Teosofía es lo **esencial**, puesto que, como dijo un educador cubano muy acertadamente, don José de la Luz y Caballero: "instruir puede cualquiera; educar, sólo quien sea un Evangelio vivo". En otras palabras, es la manifestación genuina, hecha conducta, de la doctrina de los Budas que nos dice: "Dejad de hacer el mal. Aprended a practicar el bien. Sed puros de corazón."

Dios, la Divinidad, Esencia, en la Ciencia del Conocimiento, es el Ser Supremo, que sintetiza "todos los Seres": sujeto, entidad, substantivo; pero es también Verbo en Infinitivo Potencial: "SER". Síntesis de Su Dualidad maravillosa; del Sujeto y de la Acción. En nosotros reside en latencia que debemos "actualizar": SIENDO, porque al SER, ACTUAMOS.

Somos "dioses", dijo un **leader** nuestro, y facultad de los dioses y motivo de serlo es "crear", "construir". El Substantivo y el Verbo, están unidos en el Sér, como Potencia Inmortal Creativa; así, "Sér", es SER **en Acción**. La acción es, pues, indispensable al Sér Potencial, y es constituyente de la Divinidad y del hombre "chispa de El".

Ejemplo **vivo** y atributo de la Divinidad es el Bien, y el Bien no es "estático", sino "dinámico", porque es "creativo", porque es "constructivo", absolutamente "positivo" en la Evolución Humana. El mundo al que corrientemente se califica de manera arbitraria, no es ni bueno, ni malo; sólo tiene valor por la "ejecutoria" del hombre, y si son malos la vida, la sociedad y el mundo, como vulgarmente se dice, culpa es de las malas acciones de los hombres.

En nuestras logias, el verdadero valor de peso de nuestras enseñanzas está en "enseñar a los demás a vivir la Teosofía", como fundamento de la moral más elevada que jamás se haya como el fundamento de la moral más elevada que jamás se haya dado. Sólo viviendo la Teosofía podrá llegar a ser una Verdad esa palabra que enarbola la Sociedad Teosófica como estandarte: "La Fraternidad Universal". Palabra que, de convertirse, por la acción humana, en una realidad palpable, habría de revolucionar la tierra hasta sus cimientos, para dar una base más firme y justa a la sociedad del porvenir; para hacer la vida de los hombres más fácil y llevadera, creando un nuevo mundo en donde los hombres rivalizaran en ser más hombres de corazón que hom-

bres de cerebro; en donde la fraternidad fuera solidaridad perpetua entre individuos y entre pueblos.

Un mundo en pequeño es una logia teosófica. Campo de entrenamiento para el teósofo de corazón; para sembrar afectos y sembrar simpatías, para crear el bien y crear la armonía, para ofrecer a la Humanidad, enjambre caótico de hombres desorientados, un oasis de paz y un ejemplo de cordialidad y de servicio mutuo; enseñando a pisar a los que en estos momentos críticos de la historia humana sienten el suelo hundirse bajo sus pies, perdido el pasado, incierto el presente, brumoso el porvenir. La acertada labor de una logia hace el terreno firme, la senda segurada, la orientación que vislumbre una meta, y la manera grata de hacer piadosa la existencia humana, plantando a la vera del camino, como heraldos de los Maestros, como Sus Mensajeros, como los precursores de una raza mejor, la mejor bandera, la firme convicción y el ejemplo mejor que más convence: "la conducta buena"; la conducta buena, redentora del hombre inferior; la conducta buena, surco profundo del progreso humano, la conducta buena, aureola y fragancia que señala y revela al hombre superior.

Los Dictadores y la Teosofía

C. Jinarajadasa, explicando por qué se le negó permiso para entrar en Venezuela, dice que una de las influencias que provocaron este acto ha sido el hecho de que durante cuarenta años un cruel dictador, Gómez, tuvo a Venezuela bajo su yugo hasta hace tres o cuatro años. En Colombia, donde se fundó hace poco una Sección muy floreciente, no ha habido dictadores desde hace setenta años.

The Theosophical World, Adyar, marzo 1939.

El Camino hacia el Yo Superior

Todo los teósofos deseamos elevar nuestra conciencia, del mental inferior, perteneciente a la efímera personalidad, al mental superior, expresión de nuestra individualidad. Muchas prácticas se aconsejan para lograr esta finalidad, primera meta de nuestros esfuerzos. He aquí sencillos y eficaces consejos de *Clara M. Codd,* la distinguida conferencista y trabajadora teosófica, para utilizar todos los momentos de nuestra vida cotidiana en completar aquellos esfuerzos específicos de meditación y de disciplina de vida encaminados a alzarnos a esos niveles de conciencia. Dice Miss Codd que contribuiremos a expresar en nuestra personalidad algo, cada vez más, de nuestro Yo Superior, procurando día a día:

1. En lo moral: Tomar por guía aquellas palabras de A LOS PIES DEL MAESTRO: "¿Qué pensaría el Maestro de esto? ¿Qué haría o diría el Maestro en mi lugar? Porque no deberás jamás hacer, decir o pensar más que lo que juzgues que el Maestro haría, diría o pensaría." Si en verdad obedeciéramos a esta indicación, innumerables pensamientos mezquinos, limitados, y un sin fin de motivos egoístas desaparecerían al instante.

2. En lo mental: Esforzarnos de tiempo en tiempo por comprender hasta el fondo alguno de los profundos pensamientos expresados por grandes y altos pensadores.

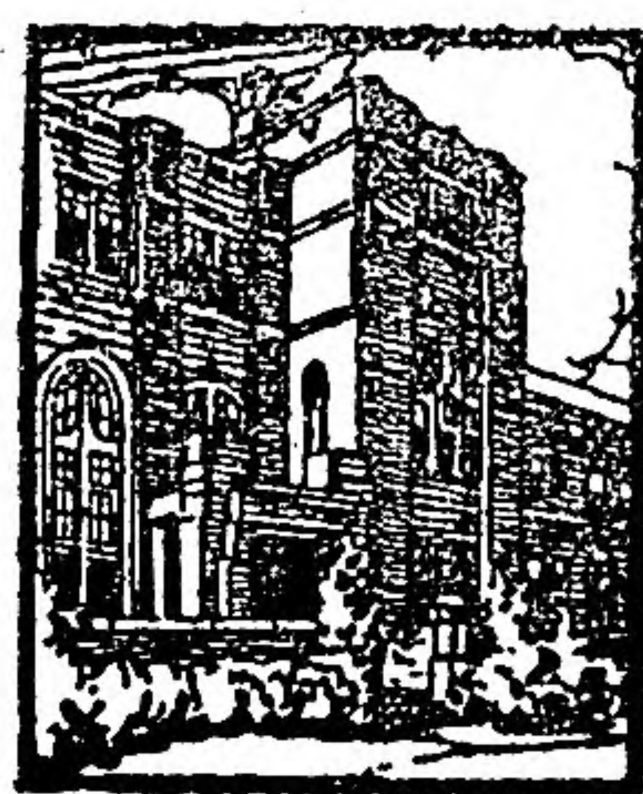
3. En lo estético: Tratar de intensificar y refinar nuestra apreciación de la belleza en todo y en todos: en la hermosura de la Naturaleza, en la exquisitez de un carácter, en el encanto de la música, de la poesía, de todas las artes.

4. En la acción: Cumpliendo en belleza todas nuestras cotidianas tareas; con exactitud y precisión en cuanto se trate de cosas materiales; con afecto y comprensiva simpatía en nuestras relaciones con los demás seres.

Y agrega Miss Codd:

El estudio de la Teosofía nos será inmensamente útil, porque la Teosofía trata de amplios conceptos, de vastos principios generales. Pero no nos contentemos con leerlos en los libros. Procuremos estudiar su acción en la existencia cotidiana, y amoldarnos a ellos en nuestras actividades, porque los principios teosóficos son ni más ni menos que las leyes mismas de la vida.

La Neutralidad de La Sociedad Teosófica



OPINION DE SIDNEY A. COOK

SECRETARIO GENERAL DE LA SECCION AMERICANA

Es de todos sabido que, en relación con asuntos de angustiosa actualidad que a la vez vulneran los eternos principios de fraternidad para cuya afirmación existe La Sociedad Teosófica, nuestro Presidente Internacional, Dr. George S. Arundale, a más de exponer su propio criterio en el discurso titulado *Urgente llamada a los miembros de La Sociedad Teosófica,* que publicamos en nuestro número de enero, solicitó la opinión de las Secciones de la Sociedad extendidas por el mundo entero sobre el problema de si debe o no La Sociedad Teosófica abandonar su neutralidad en todos los asuntos mundiales.

Han empezado a publicarse las respuestas, de las que ofreceremos a nuestros lectores por lo menos un resumen, para que conozcan directamente cuál es, sobre tópico de tan vital importancia, el criterio teosófico internacional. He aquí, para comenzar, los párrafos más salientes de la respuesta de Sidney A. Cook, como Secretario General de la Sección Americana:

Hace algunos años, fuí yo uno de los que, ante ocasiones e incidentes en la vida mundial drásticamente opuestos a los más profundos principios reconocidos por la Teosofía y los teósofos, sugerimos que se formulara una enérgica acusación contra semejantes procedimientos, si bien mi proposición consistía en que esa declaración fuese pronunciada por la Orden Teosófica de Servicio, para preservar así la neutralidad de La Sociedad Teosófica. Hoy, otras más recientes y mucho más graves infracciones de la Ley de Vida y de Fraternidad han hecho a muchos pensar si no debiera La Sociedad misma alzar la voz contra esos crímenes, señalando específicamente las persecusiones y atrocidades con que los humanos demuestran todavía su ignorancia de la Buena Ley. Pero los principales representativos de nuestra Sección, aunque unánime y resueltamente reprueben los gravísimos delitos colectivos que hoy en día se cometen, creen que siendo La Sociedad Teosófica, de modo especialísimo, el reflejo, en el mundo externo, de la

Fraternidad Interna, debe mantenerse en una actitud verdaderamente representativa de aquella Fraternidad, permaneciendo callada y neutral, porque, al cabo, todo cae dentro de la Ley. Pero ese silencio no obliga al miembro, en su carácter individual, aunque sea el Presidente Internacional o Secretario General de cualquier Sección, a callar sus puntos de vista en asuntos que de tal modo atañen al bien de la humanidad; y creemos que harán muy bien en alzar la voz y llamar la atención de sus hermanos de La Sociedad Teosófica y la del mundo externo, sobre toda violación de la Ley de Fraternidad. No creemos que fuera conveniente que La Sociedad Teosófica, como organización, lo hiciera. *Pero sí creemos que, en nombre de La Sociedad Teosófica, el Consejo General debería de tiempo en tiempo lanzar una positiva redeclaración de principios, de los Grandes Principios, que contuviese una exposición de la Ley de Unidad de Toda Vida y de Solidaridad Humana, basando, al mismo tiempo, sobre esta exposición, una protesta general contra toda guerra, contra toda crueldad, contra toda explotación, como contrarias a aquellas leyes supremas, y altamente nocivas al progreso del mundo.*

LA ADVERTENCIA

Pasó el filósofo y me dijo:
"Yo puedo darte la verdad."
Distraído por una nube,
dejé al filósofo pasar.

Pasó el filántropo y me dijo:
"Ven al festín de mi bondad."
Seducido por una rosa,
no tuve tiempo de llegar.

Pasó un hada que iba cantando:
"¿Quién quiere la felicidad?..."
Pero tan rápida volaba,
que era imposible de alcanzar.

Pasó el amor y me hizo señas:
con sonrisa confidencial;
pero detrás de un niño ciego,
¿quién se podía aventurar?

Pasó otro día la esperanza,
pasó la generosidad.
¡Ay de mí, con ninguna de ellas
me resolvía yo a marchar!

Pasó al fin la sabiduría,
y me dijo con gravedad:
"Ten cuidado, que ya no queda
sino una sola por pasar."

Leopoldo LUGONES.

EL DESTINO DE AMERICA

Gerardo Gallegos.

Así como no hay en los individuos dos destinos iguales, tampoco los hay en el destino de los pueblos. Cada cual camina por el suyo, aun cuando sea para construir, juntos, un más alto destino, como en el caso de los pueblos de América.

El destino de un pueblo o de un continente no puede ser otro que crear una cultura para la humanidad, y la única manera de crear esa cultura es forjándose a sí mismo un pueblo culto. Sus expresiones son diferentes. La cultura griega alcanzó a realizar su máxima expresión en la Belleza y en el Arte. La cultura romana en el Derecho. Legaron a la humanidad en formas artísticas y en normas jurídicas, respectivamente, esa cultura elaborada en el alma del romano y del griego, al través de los siglos de su historia. América nace ahora. Apenas han transcurrido cuatro siglos y medio desde aquel año prodigioso en que un navegante europeo —no se sabe en definitiva cuál sea su raza ni su patria de origen— hizo surgir un nuevo continente desde las profundidades, hasta ese día misterioso, del Mar Atlántico.

Cuatro siglos y medio en la vida de un vasto continente desintegrado por tremendos choques raciales y culturales en su nacimiento, es demasiado poco tiempo, aun cuando de esos largos años los últimos los esté viviendo de prisa, con la velocidad de los trasatlánticos, de los automóviles y de los aviones que enredan y anudan líneas imaginarias bajo el azul de América.

Porque a un niño se le ponga a caminar en automóvil no crecerá ni se hará hombre más pronto. América, esta América indohispana que limita por el norte con su hermana la América Anglosajona y por el sur con las heladas montañas del Polo, puede utilizar la mecánica moderna para su expansión y rápido acercamiento, y puede, por medio de la intensificada educación de sus masas bucear más prontamente en las profundidades de su espíritu, pero el camino que ella tiene que andar para cumplir su destino ni es más corto ni más largo que el preciso para forjar en su alma y en la sangre de su raza americana una cultura suya, propia, distinta y universal en sus proyecciones.

Pero, ¿cuál el destino de América? Averiguar o, por lo menos, presumir cuál sea el destino de un pueblo, es más fácil que constatar un destino individual. Las perspectivas de un pueblo son vastas en el pasado, van más allá de la Historia y de la Prehistoria. Se desenvuelven hacia el futuro en la imperturbable serenidad del Tiempo.

Cuando el navegante Cristóforo Colombo arribó con sus tres carabelas al Nuevo Mundo declinaban dos grandes Imperios en América. Se envejecían dos culturas. El Imperio de los Aztecas al Norte y el Imperio de los Incas al Sur.

Pero esos Imperios Azteca e Incaico no fueron más que desfigurada, menguada expresión de otros pueblos superiores y más grandes que poblaron este continente siglos más atrás.

En las profundidades de las razas amerindias, buceando en sus más remotas tradiciones, se encuentra una cultura cuya expresión era la Política, o sea una acabada organización social dentro de la que la personalidad humana se desenvolvía con plenitud. Particularmente el Imperio de los altiplanos del Sur conoció de esa acabada organización jerárquica y libre. Comunidad de trabajo; comunidad de tierras; reparto equitativo y libertad individual dentro de los deberes sociales y comunales; respeto a la personalidad, que es respeto a la dignidad humana. Pero esta cultura desaparecida como expresión social en la vida de un pueblo supervive en el alma y en la sangre de los pueblos y las razas aborígenes que aún pueblan extensas regiones del continente americano, organizadas según su milenaria tradición en "comunidades indígenas" para el cultivo de la tierra y sus usufructos. A pesar de la servidumbre a que las redujo el conquistador, persisten en su espíritu las calidades morales y políticas de su estirpe. Pero estas razas aborígenes no sólo subsisten en las trágicas vicisitudes de su historia, sino que imponen las tradiciones de su cultura, al través del prolífico mestizaje indo-ibérico. Retoñan con nuevo vigor en el hombre nuevo de América, en esta raza indo-hispana, crucero de dos culturas y dos razas milenarias.

De la América anglo-sajona no hay noticias precoloniales de razas ni de civilizaciones semejantes. No hubo siquiera desintegración étnico-espiritual a consecuencia de algún formidable impacto de razas. La trayectoria, más fácil, de su aparición a la vida moderna fué nada más que el vigoroso trasplante de un pueblo a una tierra nueva.

Sin embargo, el nacimiento del pueblo americano del Norte a la cultura moderna trae un signo idéntico a la de la América del Sur: libertad y respeto a los derechos humanos. Los emigrantes anglo-sajones se embarcaron rumbo al Nuevo Mundo huyendo de la opresión y de la injusticia político-religiosa. Navegaron en busca de una tierra libre donde poder vivir libremente, democráticamente, humanamente. Sobre esta base moral se organizó la colonia que un poco más tarde había de forjar una gran nación americana con una tradición inconmovible de respeto a la dignidad humana y al ejercicio de sus libertades.

Por procesos biológicos sociales diferentes; siguiendo trayectorias que arrancan de tradiciones ubicadas en distintos puntos de la historia y del espíritu, la América anglo-sajona y la América indo-ibérica devienen por los cauces de la historia bajo un mismo signo; las dos Américas cumplen un mismo destino: organización política, convivencia social dentro de las normas de respeto a la libertad humana.

Hoy por hoy, la América Hispana camina a la zaga de su poderosa hermana del Norte, en muchos aspectos de su vida económica y social. Aparte de algunos grandes centros urbanos que puntean la costa del Atlántico y, bastante menos, la del Pacífico, la América del Sur no es más que selvas y ríos prodigiosos, vastas regiones casi despobladas y cuyos pocos habitantes explotan la tierra en extensos latifundios al modo de la colonia feudalista. Pero esta situación no puede ser definitiva. El latifundismo se extirpará de América por el cambio de ritmo en las leyes económicas que le dieron vida. Por sus lejanas tradiciones casi esfumadas en la niebla de la prehistoria; por su cultura que sobrevive y se vigoriza en el mestizaje de razas, el destino de esta América amanece bajo un solo signo. La cultura de estos pueblos de América—pueblos y cultura que se están haciendo ahora—tendrán como su calidad peculiar y más alta una acabada organización política en la que convivan el orden, la disciplina, el deber social con el respeto a la libertad humana: Republicanismo y Democracia.

En la balanza del tiempo y del espacio geográfico se equilibran las dos grandes Américas; se equilibran porque son distintas en la raza, en la historia y en su economía, y porque están unidas por un mismo destino.

Si se hojean los anales de cualquier rincón, grande o mínimo, de esta América vasta y profunda, se descubre que los accidentes

de su historia carecen de importancia ante la hondura de su destino que es su cauce. Tal como para la corriente de un rio carecen de importancia las rompientes en los pedregales.

A nuestra limitada visión del presente circunstancial y anecdótico, parece como si el choque violento, tumultuoso de una ola que se quiebra en espumas alzada por la fuerza desmesurada del viento, fuera el mar mismo. Es preciso alzar un poco la vista y mirar por encima de la espuma de unas cuantas olas en una hora de mar vivo, para saber cómo es el mar de sereno, de majestuoso y de inmutable. Tal es el destino de los pueblos al través de los oleajes, rompientes y dramáticas vicisitudes de su historia.

El destino no tiene prisa. No le importan los accidentes. Con y a pesar de dictaduras y tiranuelos y de anarquía de revoluciones demagógicas, nuestra América indo-hispana cumplirá el suyo. Lo que importa es que ese grito constante, sonoro, uniforme, que suena con la eterna cadencia del mar—Libertad y Democracia—sea raíz del sentimiento americano; ansiedad y máxima esperanza en el alma; sangre en las venas de los hijos de América.

El tiempo—tiempo astronómico—un poco más tarde o un poco más temprano, eso no cuenta, cristalizará en formas de vida realizadas este destino.

Un Mundo Nuevo. Una Raza Nueva. Una Cultura Americana con vastas proporciones universalistas.

Cortesía de *América*, La Habana, abril 1939.

NUESTRA ENCUESTA

Hemos reproducido el interesante artículo anterior como nuevo estímulo a nuestros hermanos los teósofos de Cuba para que nos ofrezcan su opinión sobre estos temas que en número anterior brindamos a su consideración:

¿Cuál es el *dharma* de Cuba?

¿Cuál es el *dharma* de la América Hispana?

¿Cuál es el *dharma* del Nuevo Continente?

Esperamos poder dar a conocer muy pronto lo que piensan los miembros de la Sección Cubana de La Sociedad Teosófica respecto a estos puntos cuyo conocimiento —muy especialmente en cuanto al *dharma* de Cuba se refiere— tienen verdadera importancia para los aspectos más trascendentales de nuestra labor colectiva en bien de la comunidad en que vivimos.

NUESTROS HERMANOS LOS ANIMALES

Palabras de Miss LIND-AF-HAGEBY, Directora de la Sociedad Protectora de Animales, con oficinas centrales en Londres y en Ginebra, al solicitar la más estrecha cooperación de los teósofos a su obra humanitaria:

Es preciso despertar en la mente humana el sentido de comprensión de los animales y de nuestra responsabilidad para con ellos. Mucha gente parece no darse cuenta de la existencia—y, por lo tanto, de los sufrimientos—de los animales; y entre éstos que no se dan cuenta figuran, en muchos casos, los mejores, los más intelectuales, los más religiosos, los más eruditos. En conferencias y revistas será preciso exponer una y otra vez el lugar que ocupan los animales en el plan de la Naturaleza, la belleza de la ley natural (no su "crueldad", que es casi de lo único que se habla), la ayuda mutua entre los animales, las pruebas de inteligencia y de reflexión que dan en muchos casos las bestias salvajes. Es necesario dar "educación humanitaria", no sólo a los niños, sino a casi todos los adultos.

Con frecuencia observamos que después que se les ilustra un poco sobre la materia, casi todo el mundo está conforme en condenar ciertas formas de crueldad, mientras excusan o admiten otras. Una de las formas de crueldad más generalmente admitidas es la llamada "vivisección científica", con todos sus horrores. Es preciso recalcar una y otra vez que lo que es moralmente malo no puede ser científicamente bueno, y que ningún beneficio real y perdurable puede allegar a la humanidad un sistema de investigación basado sobre el sufrimiento, la tortura y la muerte de criaturas indefensas.

Ahora bien: en todos los países existen crueldades que llamaríamos "nacionales", crueldades preferidas, o crueldades producto de una supuesta necesidad comercial y aun de algún prejuicio religioso. Y éste es el obstáculo que impide siempre la aceptación general del principio por que luchamos: que no hay crueldad útil, y que ninguna crueldad puede beneficiar ni a la larga beneficia jamás a la humanidad. Como ejemplos citaré las corridas de toros en España y al sur de Francia, la matanza de focas en Noruega y en los Estados Unidos, la fabricación del *foie-gras* en Francia, el empleo de perros como animales de tiro en Bélgica, Holanda, Francia y algunas regiones de Alemania, los métodos

de matanza de los judíos y los sacrificios de animales—a veces terribles—en la India. [Aquí podríamos agregar nosotros las desdichadamente "típicas" peleas de gallos en Cuba.] Contra todo esto es preciso luchar sin descanso.

Y a estas palabras, un comentario de nuestro Presidente Internacional, el Dr. G. S. ARUNDALE:

Tengo entendido que la Orden Teosófica de Servicio se encargará de colaborar con la Sociedad Protectora de Animales. *El dharma del teósofo es cooperar, en toda la medida de sus fuerzas, al empeño de reducir al mínimo la crueldad contra todos los reinos de la Naturaleza. Este es el deber más evidente, y acaso el más arduo, de todos los que trabajan en pro de la fraternidad.*

The Theosophist, Adyar, febrero 1939.

FORO TEOSOFICO

Para estimular el intercambio de ideas entre los teósofos de Cuba y para que puedan aprovechar todos el conocimiento de los que más saben, abrimos en estas páginas un *Foro Teosófico,* donde todos los hermanos puedan enviar breves notas que crean interesantes para los demás; donde puedan unos plantear cualquier interrogación surgida durante el estudio teosófico; y donde esperamos que éstos reciban, de hermanos más avanzados en el saber, la respuesta a sus preguntas.

Las comunicaciones se publicarán con o sin el nombre de sus autores, según la voluntad de cada cual. Pedimos, únicamente, en cuanto a la forma, concisión, para que haya oportunidad para todos; y en cuanto al fondo, que se trate de asuntos de interés general para el estudiante de Teosofía, para los miembros de la Sociedad Teosófica o para la Sección Cubana en general.

Rogamos a todos remitan sus ideas, sus preguntas, y luego los comentarios o respuestas a unas y otras, a *Foro Teosófico,* REVISTA TEOSOFICA CUBANA, calle Veintisiete de Noviembre 164, La Habana.

Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Secretario General y Presidente del Consejo Directivo: Esther de la Peña.
Secretario del Consejo: Celestino Aguilar.
Bibliotecario: Arcadio García.
Seis Consejeros por la Ciudad de La Habana: Andrés de Jesús González, Abelardo Auja, Celestino Aguilar, Alfredo Fontana, Juan Cruz Bustillo y David Whitmarsh.
Seis Consejeros por el Interior: Carlos Acosta, Dolores Anido de Rosell, Antonio A. Duany, Angel Terradas, Max López e Ignacio Muñío.

OFICINA Y BIBLIOTECA:

Veintisiete de Noviembre 164, Apartado 365, Teléfono U-2158.
La Habana, Cuba.

LOGIAS DE LA SECCION CUBANA

Provincia de Pinar del Río

SELENE .. .. Pres. Leoncio Pascual Vicente.—Máximo Gómez 23, Pinar del Río.

ANNIE BESANT .. .. Pres. Celestino Aguilar.—La Habana.—27 de Noviembre 164.—Martes, 9 p. m.

ATMA.. .. .. „ Juan Alfonso Sánchez.—Herrera 306, Luyanó, La Habana.—Sábados, 9 p. m.

DHRUVA. .. .. „ Ofelia Calves de Auja.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Viernes, 9 p. m.

HERACLES .. .. „ Raquel Catalá.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Jueves, 8.30 p. m.

KUT HUMI .. .. „ Hortensia Díaz de Villegas.—27 de Noviembre 164.—Miércoles, 9 p. m.

MAHA CHOHAN .. .. „ Carlos César Rodríguez.—Calle 21 No. 458, Vedado, La Habana.—Sábados, 9 p. m.

MARIE POUTZ.. .. .. „ David Whitmarsh.—Hospital 622, altos, La Habana.—Viernes, 9 p. m.

PSIQUIS.. .. .. „ Arturo Villalón.—Estrada Palma 214, Víbora, La Habana.—Domingo, 9 a. m.

Provincia de Matanzas

DHARMA. .. .. Pres. Luis E. Fernández.—Tello Lamar 75, Matanzas.

SOL DE MERCEDES.. „ Rosa M. de Perera.—Central Mercedes.

Provincia de Santa Clara

AMOR. .. .. Pres. Roberto Lanier Valdés.—Independencia esq. a Unión.—Domingos, 3 p. m.—Apartado 178, Santa Clara.

JINARAJADASA .. .. „ Carlos Acosta.—S. Sánchez del Portal 38, Camajuaní.

LEADBEATER.. .. .. „ Ignacio Muñío.—Apartado 33, Sancti Spíritus.

MORYA .. .. „ Román Veranes Rojas.—A. del Río 38, Remedios.

SOPHIA .. .. „ Ricardo Valdés.—Cristina 171, Cienfuegos.—Miércoles.

Provincia de Camagüey

DJWAL KUL.. .. .. Pres. Luis A. Rodríguez Acosta..—Máximo Gómez, Nuevitas.

LUZ DEL MAESTRO.. „ Angel Terradas.—Miguel A. Núñez 14, Vigía, Camagüey.

MAITREYA.. .. .. .. „ Francisco Rivera Alfonso.—Marcial Gómez 92, Ciego de Avila.

Provincia de Oriente

ARMONIA. .. .. Pres. Antonio Segura.—Los Maceo, Sagua de Tánamo.

ARTURO VILLALON.. „ José Ferrer López.—Jobabo.—Viernes, 8 p.m.

ESPERANZA. .. .. .. „ Pura Ferrer.—Victoria de las Tunas.—Miércoles, 8 p. m.

JOSE J. MARTI. .. .. „ Antonio R. Ramírez.—Apartado 48, Holguín.—Sábados, 8 p. m.

LIBERACION .. .. .. „ Amado Salcedo.—General Rabí 15, Jiguaní.

LOTO BLANCO. .. .. „ Antonio A. Duany.—Avenida 17, Vista Alegre.

LUZ DE ASIA .. .. .. „ Enrique Pérez Rizo.—Agramonte 7, Palma Soriano.—Domingos, 3 p. m.

PITAGORAS.. .. .. .. „ Ramón Cañete.—Merchán 66, Manzanillo.—Domingos, 2 p. m.

RAYOS DE LUZ. .. .. „ Juan A. Blanco.—Mármol 16, Bayamo.—Jueves, 7.30 p. m.

S. RUKMINI DEVI. .. „ José Blanco Gelpi.—Apartado 82, Guantánamo.

UNIDAD.. .. .. „ Amado Proenza.—Marrero 12, Banes.—Sábados, 8 p. m.

REVISTA TEOSOFICA DE CUBA

Organo Oficial de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Publicación mensual.

Director.	Jefe de Redacción:	Administrador:
Raquel Catalá.	Rogelio González Ricardo.	Ramón Mayola.

Veintisiete de Noviembre 164 - Apartado 365

La Habana, Cuba.

SUBSCRIPCION

Un año, en Cuba: $1.00 - En el Extranjero: $1.25 - Número suelto: $0.10

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

ARUNDALE, George S.: Actual Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica. Véase el número de enero.

FARIÑAS, Federico J.: Uno de los miembros más distinguidos de la Sección Cubana de La Sociedad Teosófica, por la que ha laborado primero en Camagüey y, desde hace unos veinte años, en La Habana, especialmente en discursos, conferencias y opúsculos de divulgación teosófica, demostrando altas dotes intelectuales. Ex-presidente de la logia *Annie Besant,* de La Habana. Obispo Regional de Cuba de la Iglesia Católica Liberal, en cuyo local mantiene, desde hace siete años, una escuela gratuita inspirada en principios teosóficos.

GALLEGOS, Gerardo: Notable escritor ecuatoriano, hoy residente en La Habana, donde colabora en la revista *América,* de la que hemos extractado su interesante trabajo.

NORMAN PEARSON, E.: Miembro prominente de la Sección Americana de La Sociedad Teosófica, cuya Vicepresidencia acaba de ocupar en el último trienio. Presidente de la Federación Teosófica del Estado de Michigan. Dignatario de la Iglesia Católica Liberal. Miembro del Consejo Directivo de la Sección, y autor de un excelente sistema de enseñanza teosófica por medio de conferencias combinadas con películas.

RAMOS, Chic: Ex-Presidente de la logia *Annie Besant,* de La Habana. Véase el número de febrero.

EN EL PROXIMO NUMERO:

AL MIEMBRO DESCONOCIDO, por *George S. Arundale.*

EL SIMBOLISMO DEL LOTO BLANCO, por *Adeltha Peterson.*

H. P. BLAVATSKY, por *Abelardo Aúja.*

LA HORA AZUL, esbozo dramático por *Refugio Segón.*



Imp. B. Pérez y Cía. Lamparilla 154. Habana.